14 de septiembre de 2025

TEMA —LA SUSTANCIA

TEXTO DE ORO: EFESIOS 2:8

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;"

LECTURA ALTERNADA: **Filipenses 3 : 13, 14, 16, 20 Filipenses 4 : 6-8, 20**

- 13. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,
- **14.** prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.
- **16.** Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.
- **20.** Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo:
- **6.** Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.
- 7. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
- **8.** Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.
- **20.** Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

LESSON SERMON

La Biblia

- 1. Mateo 26: 19 (to;), 31 (to:), 33-35, 59, 60 (to.), 63-65 (to;), 66, 69-75
- Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó,
- Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche;
- Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.
- Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.
- Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.
- Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte,
- y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban.
- Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.
- Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.
- Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado!
- ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!
- Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo.
- Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.
- Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También este estaba con Jesús el nazareno.

- Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre.
- Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.
- Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo.
- Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

2. I Pedro 1: 1, 3, 4, 7, 23

- Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,
- Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,
- ⁴ para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,
- para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,
- siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

3. Hechos 3: 1-8

- Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.
- Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.
- Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.
- Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos.

- ⁵ Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo.
- Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.
- Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos;
- y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.
- 4. Hechos 4: 1, 3 (to ,), 7, 8, 10-12, 14, 21 (to :), 23, 24, 29, 30 (to ;), 31, 32 (to :), 33, 34 (to :), 36 (to 1st ,), 37
- Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos,
- Y les echaron mano,
- y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?
- Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel:
- sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.
- Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.
- Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.
- Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra.
- Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo;
- Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

- Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;
- Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra,
- mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades
- Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.
- Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma;
- Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.
- Así que no había entre ellos ningún necesitado;
- Entonces José,
- como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

5. Hebreos 11:1

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Ciencia y Salud

1. 468: 17 (Substance)-21

Sustancia es aquello que es eterno e incapaz de discordia y decadencia. La Verdad, la Vida y el Amor son sustancia, como las Escrituras usan esa palabra en la Epístola a los Hebreos: "La certeza [sustancia] de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve".

2. 349:31-5

En la Ciencia Cristiana, se entiende que sustancia es Espíritu, mientras que los adversarios de la Ciencia Cristiana creen que sustancia es materia. Piensan que la materia es algo y casi lo único y que las cosas que pertenecen al Espíritu son casi nada, o muy alejadas de la experiencia diaria. La Ciencia Cristiana adopta el punto de vista diametralmente opuesto.

3. 136: 29-7

Los discípulos comprendieron a su Maestro mejor que otros; pero no comprendieron todo lo que dijo e hizo, o no le hubieran interrogado tantas veces. Jesús pacientemente persistió en enseñar y demostrar la verdad del ser. Sus discípulos vieron ese poder de la Verdad sanar a los enfermos, echar fuera el mal y resucitar a los muertos; pero la finalidad de esa maravillosa obra no fue espiritualmente comprendida, ni siquiera por ellos, hasta después de la crucifixión, cuando su inmaculado Maestro se presentó ante ellos vencedor de la enfermedad, del pecado, de la dolencia, de la muerte y de la tumba.

4. 325:30-2

Cuando en cualquier época se enuncia por primera vez la Verdad, ésta, como la luz, "en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no la comprendieron". Un falso sentido de vida, sustancia y mente, oculta las posibilidades divinas y oscurece a la demostración científica.

5. 43:3-12

La magnitud de la obra de Jesús, su desaparición material ante los ojos de los discípulos y su reaparición, todo esto los capacitó para comprender lo que Jesús había dicho. Hasta entonces sólo habían creído; ahora comprendían. El advenimiento de esa comprensión es lo que significa el descenso del Espíritu Santo, aquel influjo de la Ciencia divina que iluminó el Día de Pentecostés con tanto resplandor y cuya antigua historia se repite ahora.

La última demostración de Jesús fue la más elevada, la más convincente, la más provechosa para sus discípulos.

6. 91 : 16-21

Absortos en el yo material, discernimos y reflejamos sólo tenuemente la sustancia de la Vida o Mente. La negación del yo material ayuda a percibir la individualidad espiritual y eterna del hombre, y destruye el conocimiento erróneo obtenido de la materia o por medio de lo que se denomina los sentidos materiales.

7. 326 : 8-11, 20-21

Toda la naturaleza enseña el amor de Dios hacia el hombre, pero el hombre no puede amar a Dios supremamente y poner todo su afecto en cosas espirituales mientras ame lo material o confíe en ello más que en lo espiritual.

Si trabajáis y oráis con móviles sinceros, vuestro Padre os abrirá el camino.

8. 179:7-11

La Mente inmortal cura lo que el ojo no ha visto; pero la capacidad espiritual de percibir el pensamiento y de curar mediante el poder de la Verdad, se alcanza sólo a medida que se vea al hombre no haciéndose justicia a sí mismo, sino reflejando la naturaleza divina.

9. 139:15-27

Las decisiones por votos de Concilios Eclesiásticos sobre lo que debe o no debe considerarse Sagrada Escritura; las equivocaciones evidentes en las antiguas versiones; las treinta mil variantes en el Antiguo Testamento, y las trescientas mil en el Nuevo —esos hechos demuestran cómo penetró furtivamente en el divino relato un sentido mortal y material, oscureciendo, en cierta medida, con su propio matiz las páginas inspiradas. Pero equivocaciones tales no pudieron oscurecer enteramente la Ciencia divina de las Escrituras, visible desde el Génesis hasta el Apocalipsis, ni tergiversar la demostración de Jesús ni anular la obra curativa de los profetas, quienes previeron que "la piedra que desecharon los edificadores" vendría a ser "cabeza del ángulo."

10. 78:28-32

El Espíritu bendice al hombre, pero "de dónde viene" no lo puede decir el hombre. Gracias al Espíritu los enfermos son sanados, los afligidos consolados y los pecadores reformados. Esos son los efectos de un solo Dios universal, el bien invisible que mora en la Ciencia eterna.

11. 278:28-3

Todo lo que denominamos pecado, enfermedad y muerte es creencia mortal. Definimos a la materia como error, porque ella es lo opuesto de la vida, sustancia e inteligencia. La materia, con su mortalidad, no puede ser sustancial si el Espíritu es sustancial y eterno. ¿A cuál hemos de considerar sustancia —lo que yerra, cambia y muere, lo mudable y mortal, o lo infalible, inmutable e inmortal?

12. 329 : 5 (A little leaven)-13

Un poco de levadura leuda toda la masa. Un poco de comprensión de Ciencia Cristiana prueba la verdad de todo lo que digo respecto a ella. El hecho de que no podéis andar sobre el agua y resucitar a los muertos, no os da derecho a dudar del gran poder de la Ciencia divina en ese sentido. Agradeced que Jesús, quien fue el verdadero demostrador de la Ciencia, hizo esas cosas

y nos dejó su ejemplo. En la Ciencia podemos hacer uso sólo de lo que comprendemos. Tenemos que dar prueba de nuestra fe con la demostración.

13. 275:12-23

El Espíritu, la Vida, la Verdad y el Amor se combinan en uno —y son los nombres bíblicos de Dios. Toda sustancia, inteligencia, sabiduría, existencia, inmortalidad, causa y efecto pertenecen a Dios. Ésos son Sus atributos, las eternas manifestaciones del Principio divino e infinito, el Amor. Ninguna sabiduría es sabia, sino Su sabiduría; ninguna verdad es verdadera, sino la Verdad divina; ningún amor es bello, sino el Amor divino; ninguna vida es Vida, sino la divina; ningún bien existe, sino el bien que Dios concede.

La metafísica divina, según es revelada a la comprensión espiritual, demuestra con claridad que todo es Mente y que la Mente es Dios, omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia —es decir, todo poder, toda presencia, toda Ciencia.

14. 468 : 21-24

El Espíritu, sinónimo de la Mente, el Alma o Dios, es la única sustancia verdadera. El universo espiritual, incluso el hombre individual, es una idea compuesta, que refleja la sustancia divina del Espíritu.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino", Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

"Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos."

(C&S, p. 442)